

EL MALOGRADO POETA JUAN UGART

Antonio Varo Baena
Académico Correspondiente

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

Ugart.
Poesía.
Muerte.
Villanueva de Córdoba.

Abordamos en este trabajo la figura fugaz y malograda del poeta de Villanueva de Córdoba Juan Ugart Fernández. Se hace una breve reseña de su vida, de su poesía y también de algunas circunstancias en relación a su muerte en la guerra civil española y su sepultura en el Valle de los Caídos. Respecto a su poesía destacamos algunos aspectos de la misma, considerando que era un poeta en ciernes pero también de una cierta madurez y calidad literaria, influido tanto por el vanguardismo como por el tradicionalismo de la época.

ABSTRACT

KEYWORDS

Ugart.
Poetry.
Death.
Villanueva de Córdoba.

We address in this work the brief and departed figure of the poet from Villanueva de Córdoba Juan Ugart Fernández. We briefly describe his life and poetry but also some of the circumstances related to his death during the Spanish Civil War and his burial at the Valle de los Caídos. In relation to his poetry we highlight some of its main characteristics, taking into account that he was a young poet with certain degree of maturity and literary qualities, influenced not only by the vanguardism but also by the tradition of his time.

No hay nada para un poeta como morir joven para ser sobrevalorado, más si esa muerte es violenta. Juan Ugart pertenece a esta clase de poetas jóvenes de final trágico pues murió a los 24 años en la guerra civil. Pero además hay que estar en el bando acertado, lo que no fue el caso de Ugart pues era un falangista convencido, lo que le convirtió no sólo en un poeta casi desconocido, sino además malogrado. Y llamarle malogrado al poeta Juan Ugart Fernández no es sólo por su pronta muerte y pérdida vital, sino que también se refiere a su capacidad poética que quizás pudo haber cuajado en una trayectoria más dilatada y relevante.

Otros poetas como Federico García Lorca o José María Hinojosa murieron a una edad prematura, los dos asesinados, uno en la zona rebelde y otro en la republicana, pero ya tenían una importante obra publicada y sin saber qué hubiera ocurrido después, la importancia de cada uno en la historia literaria española se había ya definido. Pero Juan Ugart estaba desarrollando una obra en ciernes, por lo que sí podemos decir —como contrafáctico al menos— que se malogró como poeta. Algo similar ocurrió con otro cordobés, José María Alvariño, fusilado en la época del nefasto y sanguinario don Bruno. Alvariño era de la misma generación y amigo personal y literario de Juan Ugart aunque con caminos divergentes en estéticas literarias y vitales, casi dos vidas paralelas.

Por otro lado hay olvidos literarios que se justifican, no cabe duda, por la escasa calidad literaria del autor. No es ese el caso de Juan Ugart quien, aún en sus comienzos y con innegables posibilidades, alcanza con un solo poemario un tono lírico que presagiaba importantes aportaciones a la poesía cordobesa y española. De ello ha sido consciente algún profesor universitario cordobés como Blas Sánchez Dueñas que dirigió en 2006 una edición facsímil y una concienzuda investigación sobre el único libro de Juan Ugart editado, *Presentes de Abril*.

El poeta Juan Ugart Fernández nace en Villanueva de Córdoba el 18 de octubre del año 1913 en la calle Pozoblanco. A los once años se traslada a Córdoba para iniciar sus estudios de segunda enseñanza, ciudad donde se afina el resto de su vida a partir del comienzo de los años treinta y donde tras sus estudios de magisterio comienza a trabajar como maestro del Estado. Cuando llega el golpe de Estado, fracasado en un principio, de julio del 36, se inclina por el bando rebelde, se hace falangista y un activista de dicho bando, y tras trabajar en el periódico *Azul*, órgano de la Falange, viaja al frente de guerra, falleciendo en la batalla del Ebro el 4 de septiembre del 38. Juan Bernier que también se hallaba en un frente de guerra cercano, se había citado con él y el día que fue a buscarlo le dijeron que había fallecido. En la necrológica que publica el diario *Azul* el 8 de septiembre de 1936 se dice tras alabar su condición nacionalista: “Cuando llegó el momento de marchar, cambiaste sonriente, la pluma por el fusil”. Su compromiso político, pues, le llevó a la muerte.

Literariamente es una de las personas en los años treinta en Córdoba que tiene, a pesar de su juventud, más relevancia pública por la actividad que desarrolla en los cenáculos intelectuales, culturales y artísticos. Los ambientes literarios de la época se forjaban o cuajaban —si en Viena o París era en los cafés— en Córdoba lo era en las tabernas de la ciudad, como la de la Sociedad de Plateros. Allí, en armonía lúdico-cultural con el vino de la tierra montillana, las tertulias iniciaban el camino de los poetas y las publicaciones conjuntas (algo que por cierto se ha mantenido hasta los años ochenta) y así en el 36 publica la tertulia de Ugart unos homenajes titulados *Horas Literarias* con una cierta repercusión en la ciudad. Por la época en que publica y desarrolla su creatividad se le puede encuadrar en la llamada generación del 36 o de la República, aunque a los del 27 también se les llamó así quizás de manera errónea. Para Blas Sánchez era “hombre culto, versado en las letras españolas y en la literatura coetánea, entusiasmado lector, apasionado admirador y buen

conocer de distintas manifestaciones artísticas como la pintura y la escultura y diestro cinéfilo”¹.

Sus primeras publicaciones de poemas las hace en 1935 en la revista sevillana *Hojas de Poesía*², en el número 2, de abril, el segundo y último que se publica de esta revista poética. En ella también colabora el poeta cordobés Rafael Porlán y otro poeta relacionado con Córdoba como Pedro Garfias; también aparecen escritos de Ramón Gómez de la Serna, un poema de Marinetti, que tanto influyó en Ugart y un pequeño diálogo de Ignacio Sánchez Mejías recién fallecido entonces, entre otros.

Pero lo más significativo fue que en marzo del 36 junto con Antonio Ortiz Villatoro, R. Olivares Figueroa³, Augusto Moya de Mena y Juan Bernier —que formaban el Comité Editorial⁴—, publican la revista poética titulada *Ardor*, que pretendía “la aventura de lo inexplicable y aspiración de explicarlo más o menos por este trance de ARDOR”⁵. Por la conexión con Juan Bernier algunos la han querido ver como precursora de *Cántico*, pero realmente salvo Bernier, hay pocos puntos de coincidencia. La revista la subtitulan *Revista de Córdoba* y sólo publicará, por la interrupción de la guerra civil, un único número, aunque su intención era publicar cuatro números anuales. Según pone en los créditos de la revista, está impresa en la Librería Luque y se vendía al precio de 1,50 pesetas.

Ardor la abre un poema autógrafo e inédito de Juan Ramón Jiménez de 1923 y aparecen poemas y por este orden de Emilio Prados, Manuel Díez Crespo, Pedro Pérez Clotet y Rafael Laffón; el propio Juan Ugart publica un poema inédito titulado “La arena la muerte” que registra un tono diferente, más oscuro y amargo, frente al vitalismo naturalista de *Presentes*, y siguiendo el sendero poético de Vicen-

¹ SÁNCHEZ DUEÑAS, Blas, Introducción a la edición facsímil de *Los presentes de Abril*, Diputación de Córdoba, Córdoba, 2006, p. XXXIII.

² *Hojas de Poesía*, Sevilla, abril de 1935, Número 2, edición facsímil, editorial Renacimiento, Sevilla, 1982.

³ Escritor venezolano (Caracas, 1893 - 1972). Estudiante del folclore de su país y de la tradición popular, destacó por sus composiciones líricas destinadas al público infantil. Tras pasar los primeros años de su infancia en Venezuela, se trasladó a España para fijar su residencia en diferentes puntos de la Península Ibérica (como Andalucía y Castilla La Nueva) y realizar sus estudios secundarios y superiores en Madrid, donde se licenció como profesor en Pedagogía y entró en contacto con algunos cenáculos culturales de la capital española, como el denominado Frente Literario. Además, durante un período de estancia en Córdoba se integró en el grupo literario *Ardor*. A su regreso a Venezuela entró a formar parte de otro colectivo poético, el grupo *Viernes*, donde los jóvenes autores venezolanos hallaban un cauce de expresión para el desarrollo de las corrientes creacionista y surrealista. Había traído de España dos obras que bastaron para situarle a la cabeza de la indagación sobre las posibilidades del género poético en la formación de los niños. Se trata de *Poesía infantil recitable* (1934) y *La invención poética del niño* (1936), dos obras que mostraban el interés por las posibilidades de creación que admite el mundo de la infancia y aportaron a la lírica infantil el aprovechamiento de las técnicas y del lenguaje poético de las vanguardias. Tomado de <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=olivares-figueroa-rafael>

⁴ Se repite en todas las referencias que también formaba parte Enrique Moreno, pero no aparece en los créditos de la revista.

⁵ *Ardor, Revista de Córdoba*, Primavera 1936, edición facsímil, Diputación de Córdoba, 1983.

te Alexandre, siendo un poema de gran calidad y madurez que presagiaba —eso nunca lo sabremos— una poesía más elevada: “El vestido, el calzado/ van siendo borrados en su forma;/ crece, florece por ellos la arena/ con el recuerdo de la muerte”. Le sigue en la revista un texto de Enrique Azcoaga sobre Luis Cernuda titulado “Serenos llanto” que se abre con una ilustración de José Caballero; y de nuevo poemas de Juan Ruiz Peña, Federico Muelas, Rogelio Buendía, Rafael Manzano, Gonzalo Sánchez Vázquez y Concha Méndez; también un texto que refleja el ambiente poético de la época titulado “Pasión de arte nuevo” de José Luis Sánchez-Trincado y poemas de Adolfo García, María Luisa Muñoz de Buendía, José Manuel Camacho Padilla, Luis F. Pérez Infante⁶, Antonio Ortiz Villatoro, R. Olivares Figueroa, Iván de Tarfe y Eleazar Huertas.

Finaliza la revista con una notas al estilo de las revistas poéticas de la época, de Augusto Moya de Mena (una especie de manifiesto breve del grupo), Manuel Mozas Mesa, Juan Bernier Luque y otras sin firmar sobre la inauguración reciente del Museo Romero de Torres, una Exposición de Bellas Artes, una breve reseña de espectáculos sobre cine, carnaval (“aparecieron en los escenarios sensibleras comedias” nos dicen) y arte taurino: “El arte taurino, que como arte de masas merece consideraciones nuevas, sigue vivo a pesar de la infraliteratura de reseñas”, escriben. Anuncia finalmente diversas actividades poéticas propias. Y la última frase de esta revista, ya para siempre, fue: “Por iniciativa de D. Rafael Castejón, el Grupo se propone celebrar el Centenario de Medina-Azahara con una jira muy sabrosa”, una curiosa expresión. Centenario que la guerra cercenó y como es obvio tampoco nunca se celebró por el Grupo. También incluye la revista una lámina suelta de un óleo de Pablo Sebastián y un pliego suelto de música de Luis Serrano titulado Alba (un adagio), con letra de Olivares Figueroa fechado en el 8 de febrero del 36.

Pero lo más importante de Juan Ugart es la publicación un año antes de su único libro *Presentes de Abril*⁷, en febrero de 1935. Libro del que al menos hubo una segunda edición⁸. Compuesto por 18 poemas, en este libro, algo inmaduro poéticamente, por una parte sigue las corrientes vanguardistas de la época, con una poesía ajena al yo, en tercera persona y en este sentido antirromántica y antimodernista e intentando huir del populismo de Lorca —aunque no se escapa del todo— que tanto influyó en otros como Alvarino. Una poesía muy de la naturaleza en la que se ha señalado que sus maestros son Juan Ramón Jiménez y Cernuda, pero en mi opinión su estética está más cerca del ultraísmo de Borges o Guillermo de Torre —aunque en la revista *ARDOR* se dijera que ella era “vencedora de ultraísmos”—

⁶ Poeta onubense (de Galaroza) que tuvo una cierta relación con el grupo de *Ardor*. En el número 2 de la citada *Hojas de Poesía* se califica al poeta Juan Ugart en la última hoja dedicada a la sección de críticas y reseñas, de “nuestro desenfadado y ágil Juan Ugart”. Esta sección se presume la hacía este poeta de Huelva.

⁷ UGART, Juan, *Presentes de Abril*, Imprenta la Ideal, Córdoba, 1935.

⁸ El ejemplar de dicha edición que poseo, tiene una dedicatoria autógrafa: “Para el ilustre cronista de Córdoba don José María Rey, recuerdo afectuoso de Juan Ugart. Córdoba 20-2-35”. La edición está dedicada a Dionisio Pedraza de la Cámara.

y de la revista sevillana *Grecia*, y de un cierto aunque contenido futurismo (como el poema “Golondrinas de abril sobre hilos de teléfono”) o del creacionismo de Huidobro con el uso de neologismos y de metáforas e imágenes impactantes: “Los montes gatos con sueño/ ponen sus lomos al sol”⁹; “La tierra,/ madre fecunda,/ daba sus pechos al mar”¹⁰; “La tinta verde de abril/ sangra joven en las plumas”¹¹. Y también cierta escritura automática, propia del surrealismo: “Sobre unas frondas ciclistas/ suena el martillo del agua,/ sobre el yunque de la roca”¹².

Refleja esta poesía la eclosión de las vanguardias y el experimentalismo de los años treinta; son los años de la década más vanguardista posiblemente de la poesía, con la publicación del Manifiesto surrealista, dadá y creacionista. Esa deshumanización del arte de la que habló Ortega con esa expresión tan afortunada por su repercusión pero al tiempo tan improbable, ¿cómo un arte puede ser no humano? y a la que cualquier poeta joven le era casi imposible sustraerse con un aluvión creativo que surgía allende de nuestras fronteras y que fue introducido prontamente en nuestra poesía, que al tiempo participaba de aquella efervescencia cultural que supuso los primeros años de la II República en consonancia con el panorama europeo y a lo que de alguna manera Córdoba no fue ajena en especial en poesía.

Una poesía en que lo exterior predominaba sobre la fenomenología del espíritu, pero que tampoco podía prescindir del aprendizaje subjetivo experiencial. En realidad una reacción al modernismo y romanticismo precedentes. Ugart a pesar de su juventud, denota que conocía bien esas tendencias. En *Presentes* presenciamos el cromatismo naturalista, la capacidad de evocar de manera intelectual o sensual la imagen y modernismos como los postes telefónicos en seguimiento del futurismo marinetista. Ese incrustarse en el vitalismo de la naturaleza es de tipo simbólico y contemplativo, no pudiendo olvidar su origen jarote y su infancia y juventud en el terruño, como hilo conductor de su poesía: “Día campesino.../ yerba verde, polen sol./ Se ven ojos submarinos/ como lienzos sin pintor./ Sobre su cara manzana/ el alba quedó olvidada”¹³.

Sus figuras retóricas habituales son el símil, la imagen, la metáfora¹⁴ o la enumeración, los encabalgamientos, la analogía o la personificación de los meses del año en una vida humana que es capaz de suicidarse al comenzar abril en el poema “El suicidio de marzo”: “marzo, buen suicida/ de patilla larga y voz varonil”¹⁵. En cambio abril viste la tierra: “Al ver la tierra vestida/ el campo se abre en canciones./ Los nuevos vestidos verdes/ van escogiendo colores”¹⁶. Sus versos están medidos en octosíla-

⁹ Ibidem, p. 37.

¹⁰ Ibidem, p. 71.

¹¹ Ibidem, p. 75.

¹² Ibidem, p. 77.

¹³ Ibidem, p. 45.

¹⁴ Se atiene al postulado orteguiano de que la poesía es el álgebra superior de la metáfora.

¹⁵ Ibidem, p. 49.

¹⁶ Ibidem, p. 55.

bos o con libertad estrófica de medida y rima, y con frecuencia en estrofas populares arromanzadas (romances y romancillos y versos de arte menor)¹⁷. La sevillana *Revista Nueva Poesía* (número 4 de 1936) hace una breve reseña crítica de este libro:

LOS PRESENTES DE ABRIL.— Juan Ugart. Nos llega de Córdoba —como Canciones Morenas— este libro de Juan Ugart; libro también juvenil, poco hecho, prematuro —¿por qué esa impaciencia? —¹⁸, lleno de tanteos, de deseos de encontrar y encontrarse. Hay en presentes de Abril un ritmo, una música —mejor un anti-ritmo, una anti-música— que tal vez sea la nota más característica de la personalidad de su autor. Y al mismo tiempo quizás, lo que más dañe sus poesías. Ugart, otro joven. Sigamos esperando¹⁹.

Para Sánchez Dueñas, es “un poemario de inspiración refinada en el que los versos se engarzan con el ingenio y el sofisticado trabajo del poeta orfebre a través de una poesía cuyos aromas líricos se destilan para espíritus preparados y sensibles a un gusto poético de sensibilidad ejercitada”²⁰ y en el que hay una “búsqueda de la precisión y de la exactitud a través de la selección léxica y del propio valor de las palabras así como la voluntad de aislar la poesía de toda otra esencia que no sea ella misma”²¹. Para Mario López, en su trabajo de presentación como académico titulado “Panorámica de la poesía cordobesa contemporánea” y publicado en el Boletín de la Academia en 1978²², *Presentes de Abril* es un libro poético muy significativo y estimable, de contenida expresión lírica, con evidentes influencias ultra y super-realistas.

Después del libro colabora con el diario republicano *La Voz* y tras su incorporación a las filas nacionalistas Ugart publica algunos poemas, todos muy combativos y comprometidos con su causa y también denotan un grado de madurez y una altura poética superior, a pesar de la temática, de los poemas anteriores. Así poco antes de morir publica en 1938 en la revista gaditana *Isla* un inflamado poema, pero con aciertos, titulado “Himno al Centinela”: “Ojo de cíclope nocturno/ y atento perforador del horizonte”²³; y en el número 14 de la misma revista, ya fallecido, se publica su aún mejor poema “Este muchacho o Junco” (elegía) con imágenes muy contundentes y alusivas: “Bello mármol caído. Bronce azul de Falange... Como el

¹⁷ En realidad es un fenómeno que se repite desde Lorca en nuestra poesía, en especial en aquella época, y que consistiría en encontrar un equilibrio entre lo popular, lo culto, lo intelectual; y citemos como ejemplos coetáneos a los poetas cordobeses como el ya referido Alvaríño o Rafael Porlán.

¹⁸ Algo de razón lleva pero menos mal que fue impaciente, porque está claro que si no lo publica no hubiera publicado ningún poemario en vida salvo algún poema esporádico en revistas.

¹⁹ *Revista Nueva Poesía*, edición y prólogo de José María Barrera López, editorial Renacimiento, Sevilla, 2014, p. 62.

²⁰ *Ibidem*, pp. LXXIX-LXXX.

²¹ *Ibidem* p. LVII.

²² LÓPEZ, Mario, “Panorama de la Poesía cordobesa contemporánea”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, Enero - Junio 1978. Año XLVII. Número 98, p. 79.

²³ *Isla, Verso y Prosa*, (1937-1940), edición y prólogo de José María Barrera López, Editorial Renacimiento, 2006, pp. 112-113.

amor, como la estrella viva,/ insiste, vuelve,/ camarada de la muerte necesaria”²⁴, y premonitorio de la suya: “que el sabor de la muerte que querías/ saber quiero”²⁵. En ese mismo número de *Isla* Pedro Pérez-Clotet, factotum de la segunda época de la revista, con poesía muy beligerante condicionada por el franquismo de la revista, rememora al poeta Juan Ugart: “Luchando por Dios y por España ha muerto en el frente de guerra el joven poeta cordobés Juan Ugart, nuestro colaborador y amigo entrañable. Era un delicado poeta, de clara y ágil expresión, penetrada de finas gracias andaluzas... Sus poemas más recientes habían brotado al clamor de la lucha... Su buen recuerdo aureolado con la eterna luz de los héroes”²⁶. La luz de Juan Ugart parece que no fue tan eterna.

En este trabajo presento algunos datos inéditos de su biografía. En primer lugar su nombre de pila completo, tal como aparece en el certificado de nacimiento²⁷, es Juan Bautista, Lucas, Rafael José; nacido a las 23,30 el 18 de octubre de 1913; su padre (Isidoro Ugart Romero) era de Villanueva pero su madre (Elvira Fernández Sánchez) era malena, de Posadas. Por otro lado en el BOE 560 de 4 de mayo de 1938²⁸, aparece el nombramiento de Juan Ugart como Alférez Provisional de Infantería “por haber terminado con aprovechamiento el curso en la Academia de Rif-fien”²⁹ y se pone a disposición del general jefe de la Quinta División en la división mixta llamada *Flechas*. Justo cuatro meses después fallecía. Respecto a su sepultura, cuando muere es inhumado en una fosa común cercana al propio frente, en Tarragona, en Bot concretamente; posteriormente sus restos fueron trasladados junto con otros miles, en una fecha entre 1957 (cuando empiezan a datarse) y 1959, al Valle de los Caídos (el Valle de los Caídos se inauguró en abril del 59 y donde hay 21.178 restos identificados aunque en total puede haber entre 40 y 50 mil tanto del bando rebelde como civiles y republicanos)³⁰. Pero resulta que fue enterrado como Sinfioriano Ugart Fernández (en vez de Juan), con el número de restos 1096/2009 Tarragona Hombre, fecha de muerte 4/9/1938 y fecha de inhumación de restos en la fosa 5/9/1938. Él tenía una sola hermana (Elena) y no he podido constatar que tuviera un hermano llamado Sinfioriano. En cualquier caso por las fechas no puede

²⁴ Ibidem, p. 134.

²⁵ Ibidem.

²⁶ Ibidem, p. 139

²⁷ Acta de Nacimiento en el Folio sesenta y siete. Número 0558963/10 en el Registro Civil de Villanueva de Córdoba.

²⁸ Boletín Oficial del Estado. Año III. Número 560. Miércoles, 4 de mayo de 1938, p. 7117.

²⁹ Rif-fien era un cuartel de la Legión cerca de Ceuta, ahora en territorio marroquí y abandonado.

³⁰ En el Valle de los Caídos hay entradas de 33.847 restos mortales aunque unos 20.000 están sin identificar: “Los traslados se realizaron de forma masiva en 1959, pero también hubo traslados realizados en 1964 o, incluso, en 1983”, “tanto del bando republicano como del rebelde, “trasladados de toda España para su inauguración en 1953, aunque hasta 1983 se consignan traslados aunque empiezan a datarse de 1957. Ante el fracaso del régimen en su demanda a las familias de las víctimas franquistas para que autorizaran el traslado al Valle de los fallecidos del bando nacional, se recurrió a las fosas comunes de los frentes de Teruel, Ebro y Segre” escribe José María Calleja (tomado de CALLEJA, José María, *El Valle de los Caídos* Editor digital: TitivillusePub base r1.2, 2009, p. 229-233), de donde provenían los restos de Ugart.

ser otro más que él. Pero aquí viene quizás lo irónico. Como no volvió a Córdoba —estaba muerto— y se le enterró con otro nombre, fue depurado por las leyes franquistas en 1942 como maestro nacional³¹, según consta en el Archivo General de la Administración en el expediente con la signatura 32/12500 y fecha 1936-1942. El resultado sin más especificaciones es: depurado³².

En resumen, un poeta malogrado por su calidad literaria implícita, por las circunstancias, muerto a una edad muy temprana (24 años)³³, represaliado póstumamente por los suyos aunque fuera de manera errónea y simbólica; y del que merece la pena pararse a leer sus poemas, aunque sea con la desazón de pensar que se malogró no sólo una vida, sino también una carrera poética y literaria que hubiera dado quizás en el futuro (ya pasado) sus mejores frutos.

BIBLIOGRAFÍA

- Ardor, Revista de Córdoba*, Primavera 1936. Edición facsímil. Diputación de Córdoba, 1983.
- Boletín Oficial del Estado*. Año III. Número 560. Miércoles, 4 de mayo de 1938.
- CALLEJA, José María, *El Valle de los Caídos*. Editor digital: TitivillusePub base r1.2, 2009.
- DOCUMENTO: Acta de Nacimiento en el Folio sesenta y siete. Número 0558963/10 en el Registro Civil de Villanueva de Córdoba.
- FERNÁNDEZ DUEÑAS, Blas, Introducción a la edición facsímil de *Los presentes de Abril*. Diputación de Córdoba. Córdoba, 2006.
- Hojas de Poesía*, Revista. Sevilla, abril de 1935. Nº 2. Edición facsímil. Editorial Renacimiento, Sevilla, 1982.
- Isla, Verso y Prosa*, (1937-1940). Edición y prólogo de José María Barrera López. Editorial Renacimiento, 2006.
- LÓPEZ, Mario, "Panorama de la Poesía cordobesa contemporánea", en *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, Año XLVII. Nº. 98, enero – junio 1978.
- Página web: <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=olivares-figueroa-rafael>
- Página web: <http://pares.mcu.es/victimasGCFPortal/staticContent.form?viewName=presentacion>
- Revista Nueva Poesía*, edición y prólogo de José María Barrera López, editorial Renacimiento, Sevilla, 2014.
- Seminario Internacional 1914-1936, Vanguardias Literarias en Córdoba.
- UGART, Juan, *Presentes de Abril*, Imprenta la Ideal, Córdoba, 1935.

³¹ Quizás fue la profesión más esquilada con más de un 60% de maestros depurados/represaliados.

³² <http://pares.mcu.es/victimasGCFPortal/staticContent.form?viewName=presentacion>

³³ Para Blas Fernández Dueñas Ugart fue "un hombre comprometido (con el falangismo), un poeta tocado por los alientos de las musas y un joven recto, culto y erudito, que, a pesar de su juventud, estaba llamado a figurar y tener nombre propio en el paraíso poético de la literatura española de su tiempo" (en 1914-1936, Vanguardias Literarias en Córdoba, Seminario Internacional, p. 149).